

## Reseñas

---

GALOT, J., *Sacerdote en nombre de Cristo* (Didaskalos, Madrid 2020). 467 pp. ISBN: 978-84-17185-41-1

La editorial *Didaskalos* ofrece a los lectores de lengua española la tercera edición de este volumen del jesuita Jean Galot, célebre profesor de la Universidad Gregoriana, sobre el sacerdocio. A diferencia de las anteriores, la presente edición, preparada por Pablo Cervera, añade un apartado sobre la enseñanza de san Juan Pablo II a propósito de la imposibilidad de conferir el orden a las mujeres.

El volumen consta de doce capítulos: I. El fundamento de la definición del sacerdocio; II. El testimonio de Jesús sobre su sacerdocio; III. El sacerdocio de Cristo según la Carta a los Hebreos; IV. La institución del sacerdocio ministerial; V. El sacerdocio en la doctrina y en la conciencia de Pablo; VI. El sacerdocio común y el sacerdocio ministerial; VII. La naturaleza del ministerio sacerdotal; VIII. Desarrollo del ministerio sacerdotal en las primeras comunidades; IX. Los grados del sacramento del orden; X. El ser sacerdotal; XI. El estado de vida del sacerdote; y XII. Misión de la mujer y sacerdocio. A lo largo de las páginas, el p. Galot va ilustrando los contenidos esenciales de la doctrina católica sobre el orden sacerdotal a partir de los datos de la Escritura y de la Tradición, en referencia continua al magisterio. Quedan, de este modo, delineados el origen propiamente cristológico del sacerdocio (“Ciertamente, las indicaciones que provienen de la religión y de la revelación judía pueden ayudar a comprender en qué consiste este sacerdocio, pero lo que es decisivo, es la realidad del mismo Jesús. Solo Él clarifica plenamente el sacerdocio, y esto en virtud de un doble título: porque ha instituido el sacerdocio cristiano y porque ha realizado su modelo en sí mismo”, p. 38), y su naturaleza sacramental –razón por la que no está en manos de la Iglesia modificarlo–, particularmente subrayada por la doctrina del carácter (Galot afronta la teología del carácter, con gran equilibrio, en el capítulo X titulado “El ser sacerdotal”). Una línea de fondo de la propuesta del volumen es la identificación de una clave sintética a la hora de describir el sacerdocio de Cristo, y su participación por parte de los ministros ordenados, en la figura del pastor, cuyo núcleo más profundo es el amor entregado. En plena coherencia con la enseñanza del Vaticano II es su afirmación sobre el hecho de que Jesús “no ha pretendido, en calidad de pastor, presentar el rostro de un padre, sino de un hermano. Según su comportamiento, el pastor es aquél que mantiene relaciones fraternas con los que son confiados a su misión” (p. 89). Otro elemento de gran importancia es su insistencia sobre “la naturaleza comunitaria del sacerdocio común” (p. 210). A nuestro modo de ver, el contenido esencial de las páginas dedicadas a la “mediación sacerdotal” (pp. 240-247), es expresado actualmente de forma más adecuada cuando se habla en términos de “representación sacramental” de la única mediación de Cristo. Por último, vale la

pena observar que algunas consideraciones –véase, sobre todo, el capítulo dedicado al estado de vida del sacerdote– reflejan un clima eclesial y social que, al menos en parte, ha sido superado. Ello no significa, sin embargo, que carezcan de interés.

La tercera edición de *Sacerdote en nombre de Cristo*, por tanto, pone al alcance de la mano un texto clásico sobre la teología del orden sacerdotal.

**Gabriel Richi Alberti** – Universidad San Dámaso – C/ Jerte, 10 – 28005 Madrid